

LA CAMPANA DE HUESCA

REVISTA QUINCENAL

Historia—Literatura—Leyendas—Tradiciones—Poesía—Noticias, etc. del Alto Aragón

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas.
Fuera, idem. 1 :
Número suelto..... 0'10 :
Pago adelantado.

DIRECCION Y REDACCION

Coso bajo, núm. 103

HUESCA

La correspondencia á la imprenta de este periódico á nombre del Administrador

No se devuelven originales

SUMARIO

Notas de la quincena, por X.—Fomento de riegos en el Alto Aragón, por D. Joaquín Costa.—A la Santísima Virgen del Pilar, por Pedro Martín Ortego.—Reparos, por ... rdo.—Algo sobre Miguel Servet, por J. Puzo Jordan.—Cosas de mi país, por G. Gisbert.—Notas bibliográficas, por G. Gota Hernández.—Beneficios recibidos en la parroquia de San Lorenzo, (conclusión).—Cantares populares.

Notas de la quincena

Pues señor, no ganamos para sustos y fuertes impresiones que nos proporcionan los *papeles públicos*.

Como si no fueran gran cosa las inundaciones estalla la bomba horrible en Barcelona, causando muerte á un guardia civil, hiriendo á multitud de personas y ocasionando el consiguiente susto á los pacíficos moradores de la ciudad condal.

Un alucinado, persuadido de sus ideas *redentoras*, con frialdad estóica, creyó salvar á la humanidad destruyéndola.

Su enorme delito ha sido ya castigado y Dios se apiade de tan desgraciado ser.

* *

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros tuvo un *desliz*, que afortunadamente no tiene más consecuencia que atraer hacia él las miradas y hacer que los diferentes periódicos opositoristas hayan con esto hallado motivo suficiente para que le suceda en el difícil arte de gobernar á los pueblos otro *presidente* aunque sea de los que ahora dan en llamar ministerio de *fuerza*.

* *

Esta «crónica» vá resultando triste, y no hay más remedio que consignar también la traición de las kábilas del Riff, que ha dado margen á una página luctuosa en nuestra historia. Se ha tratado contrarrestar á ese bárbaro atentado, que suponemos conocerán nuestros amables lectores, con un arreglo por

medio de las vías diplomáticas, pero, ¡vaya usted con diplomacia á una raza salvaje que vive en el estado primitivo!

La razón de la fuerza hará que entren en razón y no ultragen nunca directa ni indirectamente nuestra nacionalidad.

* *

Se encuentra hace algun tiempo, en compañía de la distinguida familia del notable ingeniero D. Blas Sorribas, el laureado pintor Sr. Martínez Abades. Durante su estancia en el Pirineo, segun dice un apreciable colega local, ha trasladado al lienzo los más pintorescos paisajes de aquellas montañas.

* *

Los infatigables y distinguidos escritores zaragozanos señores Gascón de Gotor, autores de la monumental obra *Zaragoza Artística*, y que en la actualidad dirigen la notable revista mensual *España Ilustrada*, han tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de su libro precioso *Rosario de Nuestra Señora del Pilar*, su origen y desarrollo, consta de un prólogo debido á la bien cortada pluma del ilustrísimo señor Obispo Auxiliar de aquella diócesis, una inspirada poesía del conocido poeta aragonés D. Luis Ram de Viu, Barón de Hervés, ilustrado con profusión de dibujos á pluma de A. Gascón de Gotor, fotograbados y cincografías de Joaritzzi, Mariezcurrena, y Laporta. Véndese en casa de los autores, Pilar, 19, al precio de una peseta.

Obra recomendable y de oportunidad, especialmente para los que concurren á las fiestas que Zaragoza celebra en honor de la patrona de Aragón.

* *

Poco ha ocurrido de notable en esta población. Accidentes ferroviarios, afortunadamente no hay ninguno que lamentar.

Una función representada en el Teatro principal por aficionados á beneficio de un cesante, llevó al coliseo bastante concurrencia.

Una compañía de acróbatas, gimnastas, etcétera parece que prepara algunas funciones en el circo taurino.

Con eso, y con añadir que el tiempo es bonancible para la sementera en esta comarca, hago punto final.—X.

FOMENTO DE RIEGOS EN EL ALTO-ARAGÓN

POR

D. JOAQUIN COSTA.

(Continuación.) (1)

Suponed que á los pueblos industriales y prácticos del Norte, para infundir en su suelo la fuerza productora que excepcionalmente tiene el nuestro, les bastará trazar planos inclinados regulares desde ciertos almacenes, donde la Naturaleza hubiese depositado en abundancia condiciones naturales de producción, hasta sus campos, como puede hacerlo el español: ¿creis que no principiarian por ahí, y que se entretendrian, como nosotros, en poner á lo antiguo puntos y comas de maquinaria, de selección de abonos artificiales, de granjas escuelas, etc.? Si los ingleses no disfrutaran las ventajas del *gulfstream*, con que el golfo mejicano les surte gratuitamente del calor que necesitan sus mieses para madurar y sus praderas para matizarse de flores, y les dijeran que por las montañas de Wales ó de Cumberland corrian varios *gulfstream*, ¿creeis que se entretendrian en discutir recetas para paladiar su clima frigidísimo (que frigidísimo sería sin la gran «corriente del golfo»), y que no se apresurarían lo primero á horadar montañas, tender por los valles sifones y acueductos, encerrar en gigantescas redes de tuberia las provincias y convertir el Reino Unido en una estufa de proporciones infinitas, ordenándolo de un sistema arterial por donde circularán sin cesar las calientes emanaciones de aquel *geiser* inagotable, entibiasen su atmósfera; mudasen respectivamente la faz de la agricultura y vivificasen el cuerpo aletargado de la nación? Pues bien; eso que en los septentrionales nos parecería racional, nos parece indebido á nosotros, á juzgar por la indiferencia con que lo miramos, si tal vez no por el olvido en que lo tenemos.

Tambien nosotros poseemos nuestro *gulfstream*, pero deficiente é irregular; las corrientes atmosféricas del Mediterraneo y el Atlántico, no vierten sobre los abrasados campos de la Península toda el agua que necesitan las plantas para vejetar y fructificar; pero hay inmensos depósitos en ella en las crestas y en las entrañas de los montes, y podemos derramarla con la regularidad matemática de las pulsaciones sobre el país, cruzándolo de un sistema arterial hidráulico que mitigue su calor y apague su sed, regenere los veneros

de riqueza que atesora, aliente al labrador desfallecido por los desesperados esfuerzos de un trabajo inutil, y haga fecunda la acción del sol, tan desastrosa hoy por falta de regulador y bien dispuesto. En orden de razón y de tiempo. esto es lo primero que debiéramos haber hecho, por que sin ello, la instrucción agraria es ineficaz, imposible el crédito, vana y esteril la libertad; pero diríase que se habian conjurado todos los Gobiernos y todos los partidos para colocarla á la cola de todas las reformas, para que tambien en esto se cumpla el dicho de que los españoles sienten verdadera pasión por hacer las cosas al revés y principiar la casa por el tejado. ¿De que servirá que removais la tierra con máquinas perfeccionadas y la satureis de sales, y la pongais en manos de un sabio? Con harina sola, máquinas y ciencia, ¿hará el sabio pan, si carece de agua? El desarrollo de los alumbramientos y depósitos de agua y consiguientemente de los riegos, ha de producir los siguientes inmediatos resultados.

1.º Extender la zona de *prados*, hoy insignificante, disolver los rebaños trashumantes; decuplicar el número de reses, sometiéndolas á un régimen de estabulación permanente; *armonizar los intereses de la ganadería con los de la agricultura*, en irracional pugna hace tantos siglos, y poner á la primera en aptitud de hacer la competencia á la carne americana.

2.º Estrechar el área destinada al *cultivo cereal*; doblar el rendimiento de granos por hectárea y ponerlos en condiciones de sostener la *competencia con los americanos*.

3.º Introducir en el cuadro de las industrias nacionales esa otra ganadería de las aguas que se llama *piscicultura*. más barata, más descansada y más lucrativa que la ganadería terrestre.

4.º Desarrollar el cultivo de los árboles *frutales*, obreros incansables que están en ejercicio noche y día durante nueve meses del año y que se brindan á trabajar casi gratuitamente para la emancipación del agricultor ocupando su lugar y haciendo sus veces en el campo, mientras el vive consagrado á las nobles tareas del espíritu.

5.º Iniciar de un modo, aunque lento, seguro y eficaz la *repoblación forestal* de nuestras montañas, que la ciega codicia ha desarbolado, y remediar los trastornos y perturbaciones que ha sufrido por esta causa el régimen de los hidrometeoros. Tienen que seguir, para regenerarse, las selvas, idéntico proceso y camino que en los primeros días de la creación: —de los llanos á las alturas;—principiar por valles y tierras sustanciosas, acometer luego las faldas y trepar por la ladera arriba, ganando el terreno palmo á palmo, hasta invadir y ocupar las cumbres.

6.º Poner al alcance de jornaleros, artesanos y labradores en pequeño el *cultivo de huerta* que, aunque reducido á su mínima expresión, ofrece un suplemento de recursos y de ingresos que no es de despreciar, y salva la vida

(1) Véase el n.º 12.

de las familias menesterosas en años de crisis como dice muy agudamente el pueblo en un refrán: «al año tuerto el huerto; al tuerto tuerto la cabra y el huerto; al tuerto retuerto, la cabra, el puerco y el huerto».

7.º Facilitar el establecimiento del *crédito agrícola* sobre la base de cosechas eventuales que las que puede ofrecer el cultivo de los secanos. Con cosechas tan inseguras como son las de secano en nuestro país, es imposible hallar dinero á un rédito que no sea ruinoso; primero, por que el producto de la tierra es escaso; segundo, porque tierra que produce tan poco, no se cotiza en el mercado, nadie quiere comprarla á ningún precio.

8.º Contener la *emigración* á países extraños, y estimular á los que ya emigraron á que se restituyan á su patria, porque enriquecida y restaurada por este medio, habrá dejado de ser lo que al presente es, un valle de lágrimas donde se nace para llorar y sufrir.

9.º Transformar en parte viva del territorio nacional esos miembros atrofiados é inertes que se llaman *estepas y margales salíferos*. Comparad el plano de Violada ó el desierto de Calanda con las campiñas de Híjar ó de Zaragoza, en la estepa aragonesa; los despoblados de San Clemente ó de la Mota del Cuervo con las vegas de Aranjuez y de Cinchón, en la estepa castellana; el triste campo de Níjar y las terreras de Cuevas con la huerta de Murcia, y comprendereis la virtud que tiene y los milagros que obra el agua sometida al poder del hombre, pues tan estepa ha sido en otro tiempo Zaragoza como lo es, al presente, Calanda, Aranjuez como San Clemente, Murcia como Níjar, y al agua, dirigida por arte del hombre, es debida la transformación.

Todavía no he dicho nada acerca de un resultado de incalculable trascendencia que ha de lograrse por añadidura, mediante el desarrollo de los riegos en vasta escala y la consiguiente sustitución del cultivo cereal por prados y arbolado, resultado que la agricultura no toma en cuenta si no de un modo indirecto pero que la Economía tiene que mirar con predilección: *acrecentar el bienestar individual*; primero aumentando la producción; segundo disminuyendo el trabajo. Veamos cómo.

(Continuará)

Á la Santísima Virgen del Pilar ⁽¹⁾

Bajo le bóveda sacra
de una capilla sombría
que eterna en la patria mia
se esconde en su catedral,
hay una Virgen hermosa,
más que las perlas mejores
sobre un Pilar que entre flores
le sirve de pedestal.

(1) Premiada por el Ateneo de Teruel con el 2.º premio del tema 2.º en el certamen de 1891.

Allí no hay voces siniestras
que con murmullo profano
turben del templo cristiano
la devoción general;
y no hay un ser en sus naves
que no doble la rodilla
al pasar por la capilla
de la Virgen del Pilar.

==

Allí, en el cristal temblando
de una lámpara bendita,
una débil luz se agita
iluminando el altar,
tendido el brazo de un ángel
amoroso la sostiene,
la devoción la mantiene
y la fé la hace brillar.

==

Mil veces cuando desiertas
se hallaban las mudas naves,
con pasos lentos y graves
el recinto atravesé,
buscando el cancel labrado
que guarda la imagen pura
de aquella santa figura
que desde niño adoré.

==

En aquel ámbito estrecho,
en aquel cielo fingido
con que el pincel atrevido
la bóveda iluminó,
yo al cielo me remontaba,
y tan cerca lo veía,
que á veces me parecía
que el artista no fingió.

==

Aquella Virgen hermosa
que el Pilar todo llenaba
á si mismo se soñaba
en su embeleso ideal;
era la ráfaga tenue
de incienso que en blanca nube
en línea ondulante sube
á la mansión celestial.

==

Era el alma de los ángeles
en unos ojos durmiendo,
era el sol amaneciendo
tras un árbol del Eden;
era ese rayo de oro
que ya soñoliento arde
en las tintas de la tarde
que tras los montes se vén.

==

Era un júbilo apacible
aún más que melancolía,
la Virgen que sonreía
sin adivinar la cruz,
era el iris ostentando
más cambiantes en el prisma,
era la luz que á si misma
se prestaba nueva luz.

==

Hoy, que de mi patria lejos
arrastro una vida errante,
hoy que suspiro distante
de mi Virgen y mi altar,
vierto en soledad medrosa
lágrimas del alma mia,
y no sé lo que daría
por poderla contemplar.

==

Mas cuando al cantar su nombre
hoy se dobla mi rodilla,
cuando de aquella capilla
recuerdo su construcción,

no hay cárcel, muro ni ausencia
porque su amor infinito
yo llevo en altar bendito
grabado en mi corazón.

==

Adiós Virgen sacrosanta,
de Zaragoza patrona
y de Aragón la corona,
no nos olvides jamás.
Ruega por nos pecadores
Reina de misericordia,
dirigidnos á la gloria
Virgen Santa del Pilar.

PEDRO MARTÍN ORTEGO.

REPAROS

No criticamos á nadie, ni alusión alguna entrañan nuestras líneas para ninguno. Empero si la fuerza de la demostración dá lugar á rectificaciones de cosas que se han escrito acerca de nuestra idolatrada Huesca, cúlpese á la verdad que se impone, pues ésta, y nada más, nos induce á escribir este articulejo, y quizá algún otro.

Tenemos que agradecer á plumas exóticas bellos trabajos de nuestra patria historia, en la parte literaria; pero en la histórica, en la crítica, en nuevas ilustraciones, las consideramos tan pobresque... (lo diremos con nuestra ruda franqueza), no nos merecen más mérito que el de compilaciones y compendios, y hasta copias de cuanto bueno ó malo han hallado escritos por ilustres oscenses. Probémoslo.

En la capilla de S. Bartolomé de los claustros de S. Pedro, existe un túmulo, con estatua yacente de alabastro con una inscripción gótica, que los autores que la han reproducido lo han hecho en las siguiente forma: *Bernardus Alter Zapila jacet vivens, sancti Petri prior: devotio, vita, fidesque, speculum religionis*. Y nosotros leemos: *Bernardus: alter: capila: jacet vivens virtu.^s prior: devocio: vita fidesque: erat ulib.^s religio*.

Como observarán nuestros lectores, la diferencia es notable. En primer lugar los autores copian *Zapila*, y como esta palabra no tiene significado en el idioma latino, se ven forzados á darle el de apellido, y para corroborar esto añaden que fué el último prior de la extinguida comunidad.

No sabemos en qué documentos se apoyan para esta afirmación, porque no citan ninguno. No afirmamos ni negamos; pero bien pudiera obedecer únicamente á una suposición del primero que copió, para justificar la palabra *Zapila*. Luego nos hacen leer *sancti Petri prior*, que cuadra muy bien con lo dicho y con el hábito é insignias de la estatua; y con esto tenemos ya la historia ó conocimiento del monje representado.

Pero no nos conformamos ni con la copia de las palabras transcritas, ni con su significado. Nosotros siempre leemos *capila*, y con noso-

tros leyó lo mismo, en nuestra presencia, persona competentísima, técnica si se quiere: y cualquiera puede leer lo mismo porque la palabra esta clara y bien conservada.

Alguien dirá que tampoco *capila* es palabra latina, y entonces ¿qué significado le damos? ¿cómo traducirla? ¿será error de talla?—Creemos que el tallista copió bien el original escrito que le dieran.—¿Cómo, pues, explica V. este *intringulis*?—Nosotros nos lo explicamos muy facilmente, habida cuenta de la época en que se talló y del latin que entonces se usaba. Este era incorrecto en su construcción y en sus palabras. Como época de transición á nuestra lengua patria, se mezclaban voces vulgares en su dialecto, palabras que eran verdaderos tropos. Asi vemos que por uno de estos, la metonimia, llamaban á D. Ramiro el monje, El Rey *cogulla* y por esta misma figura retórica, tan en uso en aquel tiempo; escribieron *capila* por monje: el continente por el contenido; ó el signo por el ser representado; esto es, *cogulla* que significa el hábito del monje, por este; y *capila* significando el capillo con que el religioso cubre su cabeza, por el individuo.

Otro ejemplo de mezcla de palabra española en escrito latino, lo vemos en documento relativo á la fundación de la iglesia de S. Miguel, al citar la donación que Alfonso el Battallador hizo de aquel terreno para cementerio, etc. *Ego rex descendi de CABALLO meo, et deambulavi totum illum predictum locum in facen* etc. Hemos subrayado la palabra *caballo*, para que se note la interpolación usada en aquel tiempo; pues *caballo* no es voz latina, sino muy castellana. Y esto explicado, en nuestro concepto ya tenemos la clave de la traducción sin violentar palabras ni frases: *Yace otro Bernardo monje*, (1) *en vida el primero ó prior en virtudes: su devoción vida y fe era para otros religión*. (2)

Expuesto lo dicho acudamos á otro reparo. ¿Cómo, pues, todos los autores coinciden en la copia, sin exceptuar ninguno? Esto sucede siempre que autor no se toma el trabajo de examinar el original, y opta por el facil y expedito de copiar á otros autores perpetuándose así como por herencia, el error, hasta que alguien, más desconfiado ó más cuidadoso en fijar hechos y cosas, examina el original y las copias.

Si hubiéramos tomado notas de cuantos errores ó conceptos que inducen á error nos ha parecido encontrar en nuestras lecturas históricas, no sería pequeño el número de ellos que podríamos presentar á nuestros lectores. Pero todavía recordamos como concepto de error, uno que nos hizo mucha gracia al verlo consignado y reproducido por varios autores. Es el siguiente: Al narrar el estado comprometido en que se hallaba Julio César, efecto de ha-

(1) Sin duda aludiendo á S. Bernardo, por la semejanza en su estado y virtudes.

(2) Es decir un modelo: (otra figura vaterica).

Algo sobre Miguel Servet ⁽¹⁾

berle interceptado Afriano un convoy que le llegaba de las Galias, y que por esta causa seguramente hubiera perecido entre los ríos Cinca y Segre á no haber sido socorrido por los oscenses y los calagurritanos, sus contributos; añaden que no tardaron en seguir este ejemplo los tarraconenses, lacetanos (de Jaca), ⁽¹⁾ y *ausetanos*, atribuyendo esta denominación, tanto Balaguer en su «Historia de Cataluña», como Soler en «Huesca Monumental», y otros que no recordamos, á los habitantes de Vich. Y esto ¿por qué? Pues sin más motivo ni fundamento que porque Vich es la antigua *Ausona*, y de aquí *ausetanos*. Pero ¿quién no ve un imposible el socorro de parte de esta región distante siete y ocho jornadas á retaguardia del enemigo? Siete ú ocho días para llegarles la noticia del estado comprometido de César, algunos otros para preparativos de marcha, y otros tantos para llegar al sitio del combate y por retaguardia lo que les obligaría á un gran rodeo, que sumado todo, presupone un mes cuando menos para unirse á César. Además ¿qué intereses tenían que defender en las fronteras de Aragón los habitantes de la parte oriental de Cataluña? Y no obstante, estas equivocadas afirmaciones, se han copiado unos á otros por no pocos autores contribuyendo así á difundir el error. Y decimos error, porque por tal lo conceptuamos nosotros. Si se hubieran hecho cargo estos autores que junto á los lacetanos (Jaca) habitaban y habitan los *ansotanos*, hubieran visto que éstos y no los de Vich, eran los que debieron bajar, en unión de sus vecinos los de Jaca, al socorro de César. De *ausetanos* á *ansotanos* no hay más diferencia que el cambio de dos letras: la *u* en *n*, muy fácil de confundir en escritura antigua y aún en la moderna; y la *e* en *o*, fácil también en la pronunciación y manuscritos poco cuidadosos. Añádase á esto la probabilidad de unirse en armas dos pueblos vecinos y hermanos, y tenemos, sin violentar las cosas, aclarado ó desvanecido el error. Así nos explicamos la propagación de errores históricos: yerra el primero, copia el segundo, lo toma el tercero, etc., etc., siendo en realidad tantos autores, uno sólo. Con que ya ven nuestros lectores en qué viene á parar el argumento de haber traído todos los autores la misma copia de la inscripción objeto de este escrito.

No pretendemos decidir *ex-cathedra*; pero deseáramos que personas más competentes que nosotros dilucidaran la cuestión, y nos dijeran terminantemente su opinión sobre la verdadera lectura y sentido del escrito á que hemos aludido.

Entretanto, aunque no sea más que haber dado pié á la aclaración de la verdad, se da por satisfecho el autor de estas líneas,

....RDO.

(1) Lacetanos escriben los autores, y debiera ser iacetanos (de Jaca), convertida la J en I, como se pronuncia en latín. Pero la I mayúscula se confunde con la i minúscula, y... saque el lector la consecuencia.

Cuando el Occidente, al compas de las alegres y paganas locuras del Renacimiento, abre sus puertas á aquel inmenso cortejo de doctrinas heterodoxas, un hombre extraño parece en horrible suplicio donde le han llevado las sordas maquinaciones de aquellos que protegiéndose primeramente se convierten en públicos detractores.

Este es Miguel Servet; el que sabe fingir un entusiasmo cristiano parecido á aquel que se encierra bajo el tosco sayal del penitente, al mismo tiempo que abandonado á la razón, esa fuerza del alma que arrastra su causa sobre el efecto, como elegantemente dijo Leibnitz, escribe su obra de *Trinitatis erroribus* calificando al más adorable de nuestros dogmas como visión papista..... El mismo que inspirado otras veces en un idealismo más exagerado que el de Jonh Schulce al decir en un principio era todo oscuridad, abrió Dios los párpados de una mujer y brotó la luz, explica el origen del Eden como algo que brotó de una sonrisa de Bramha, nos confiesa cándidamente que vió á Jesus cabalgando en las cuádrigas de Ezequiel y entre los mirtos de Zacarias, y es que cuando esos seres se nos presentan con aires de místicos acostumbra á pasar los límites de lo heterodoxo para entraren los de logrotesco. Impropio de este lugar sería emprender una de sus interminables y áridas disertaciones; me limitaré á preguntar si la doctrina de Servet es ó nó emanatista, remitiendo la contestación á los secuaces de Tollin que han querido demostrar lo contrario. ¿Puede considerarse como tal á una doctrina según la cual la creación no es más que una manifestación ó desenvolvimiento de la esencia divina?

¿Cabe afirmar lo contrario cuando el mismo nos dice que nuestra filiación con Dios debe entenderse en el sentido de que participamos de su misma naturaleza?

Discurrir de otro modo sería, y permítaseme la digresión, emplear una copia parecida á la de aquella Isabel de Inglaterra cuando á los pocos días de haber dictado una disposición por la que se consideraba como delincuente político aquel que pusiera en duda el derecho que á sucederla pudieran tener sus hijos naturales, mandaba en una de sus cláusulas testamentarias pusieran en su tumba el siguiente epitafio: «Aquí yace la reina virgen.»

Estas dos lijerísimas observaciones bastan por sí solas para confirmar lo que anteriormente afirmamos sobre esa doctrina llamada por Wills exo-panteísmo.

La consecuencia que de ella se deduce es la

(1) Miguel Servet nació en Villanueva de Sigüenza. En los próximos números publicaremos datos biográficos de este notable aragonés, hijo de esta provincia.

sanción de un principio al cual aspiran todos los sistemas modernos, aun los más opuestos entre sí, lo mismo la doctrina de la evolución de la célula de Heber-Spencer, que la materia dinamizada de Renan, que la manera divina de Jordano Bruno, ó la Divinización del hombre; todos convienen en lo mismo, aunque en lo demás la confusión que entre ellos impera y la armonía que exista, no sea de las más envidiables, pues mientras dice uno que al padre del Krausismo le faltan tres cuartas partes de cabeza, álzase el pesimista Schopenhauer calificando á los estudios alemanes como filosofía de ancianos que charlan hilando.....

.....
F. PUZO JORDAN.

COSAS DE MI PAÍS

EL ÚLTIMO TROVADOR

I

Enclavado sobre uno de los diversos cerros que circundan el valle, en cuyo fondo descansan las tranquilas aguas que forman la laguna llamada de Gallocanta, está la vetusta construcción de un castillo, sola, abandonada, luchando con los elementos que le combaten y desafiando al tiempo que poco á poco va minando sus existencia.

Hace muchos años, el viejo castillo, que hoy solo sirve para que aniden las lechuzas y otras aves de rapiña, era uno de los más fuertes y temidos de aquella comarca.

Cercano al Castillo de Tornos, ocupados por los partidarios de la Unión en virtud de la cesión hecha á esta en 1347, fué el de Berrueco una fuerte atalaya, desde donde se tuvo á raya siempre á los enemigos del poder real.

Su poseedor ó gobernador era un anciano militar, valiente campeón y decidido partidario del Rey, y por lo tanto, unido en cuerpo y alma á la confederación de Daroca contra los de la Unión.

Diferentes veces habíanle hecho éstos proposiciones que se adhiriese á ellos; muchas eran también las tentativas que los mismos habían intentado para apoderarse de tan importante fortaleza; pero la lealtad del poseedor y la de los hombres que lo guarnecían, habían hecho fracasar estas tentativas.

Sentados estos antecedentes, no es extraño que la fortaleza fuese siempre espiada y que en ella se guardasen siempre precauciones contra el que se acercaba ó quería penetrar en ella.

Sin embargo de esto, la hospitalidad se ejercía siempre en el castillo de Berrueco.

II

Era una noche del mes de Abril.

Negros nubarrones de siniestro aspecto empezaban á cubrir el horizonte y surcos lumino-

sos cerraban el espacio, haciendo presentir una temprana tempestad.

El reloj de agua de la habitación del Gobernador, había marcado ya las diez, cuando unos golpes dados á la puerta exterior del castillo, llamaron la atención de aquel, que mandó á ver lo que sucedía, ó quien era el importuno que llamaba en aquellas horas.

Volvió el emisario con la noticia de que el que llamaba era un pobre peregrino, que habiendo bordeado la luna, pedía hospitalidad, puesto que ésta se le había negado en el pueblo que también tenía cerrado su recinto.

Religioso el Gobernador, hizo abrir inmediatamente, y llegado el viajero á su presencia, se le dió fuego y cena para que mitigase el frío y hambre que, según dijo, le acosaba.

Satisfechas estas necesidades, sacando el peregrino un pequeño laud de su zurrón y con el beneplácito del Gobernador y complacencia de la servidumbre y soldados allí reunidos, canto éste varios romances sobre religión, viajes, libertades aragonesas, la Unión, el Rey y otras.

El viejo veterano, así que escuchó las últimas, mandó cesar el canto y presumiendo que el cantor no era más que un espía disfrazado, mandado por sus enemigos, hizo que éste fuese asegurado y observado detenidamente.

En aquellos tiempos en que no había periódicos ni otros medios de propaganda, eran los trovadores con sus cantos, los que la hacían y transmitían las noticias entre los pueblos.

Por eso no era extraña la determinación del Gobernador.

III

¡Amanecía! La tempestad, que por la noche se había formado sobre la laguna, aumentaba; los estallidos del trueno conmovían los cimientos del castillo y la intensidad de los relámpagos deslumbraban. Sobre la torre del homenaje, alzábase terrible la horca, donde ya se habían colgado, algunas veces, varios criminales y espías. Aquella mañana pendía en ella el cuerpo del peregrino ó trovador.

No habían hecho mas que alzarlo cuando una exhalación brillantísima, seguida de un espantoso trueno que hizo temblar los viejos muros de la fortaleza, cortando la cuerda del ahorcado, despeñó á este muro abajo y puso fuego al torreón y gran parte del castillo.

Era la cólera de Dios que castigaba aquel crimen.

Esto pensaron siempre los del pueblo.

Tradición que se ha sucedido muchos años.

Sin embargo, poco despues del suceso, los unionistas que ocupaban el castillo de Tornos invadieron y tomaron el castillo de Berrueco.

El Gobernador de éste y gran parte de su guarnición habían perecido en el incendio.

El peregrino trovador, quizá por esta circunstancia, no se supo nunca si fué ó no un espía.

Solo si se sabe que ya no pidió nunca hospitalidad en aquel castillo ningún trovador.

En cuanto al milagro ó cólera de Dios, hoy nos lo explicamos de otro modo.

Atraída la electricidad por las argollas de la horca y transmitida por las cuerdas mojadas del edificio, este ardió y perecieron con él los verdugos y ejecutores de la sentencia.

¡A cuantas leyendas ha dado origen la ignorancia.!

S. GISBERT.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Próximo el centenario que la S. H. ciudad de Zaragoza prepara en honor de un hijo ilustre de la provincia de Huesca, cumple á esta revista, aportar su granito de arena para que la memoria del ilustre aragonés, en esta vida fugaz y transitoria, sea un poco más duradera.

*
* *

«Aragon de Cristo y dote de María Santísima fundado sobre la columna inmóvil de Nuestra Señora, en su ciudad de Zaragoza. Aumentado con las apariciones de la Santa Cruz, Santísimos Misterios, Milagros del Santísimo Sacramento. Imágenes singulares de Cristo Nuestro Señor y con las Aparecidas, Halladas, Antiguas y Milagrosas de Nuestra Señora en el mismo Reino. Publica su historia el M. R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci. Año 1739 en Zaragoza en la oficina de José Fort, en frente del Colegio de S. Vicente Ferrer.» (1)

Este curioso libro, en cuyas márgenes abundan notas autógrafas de bastante interés, contiene en la página 252 una advertencia notable y aclaratoria á las líneas siguientes. «La antigua y notable villa de Binefar está situada entre la de San Esteban de Litera y Tamarite; es patria de el V. D. Pedro Cerbuna, canónigo de la Iglesia de la Seo de Zaragoza, fundador de la Universidad de Zaragoza y después obispo de Tarazona etc.»

Adherida al citado libro hay una hoja manuscrita que dice: *Advertencia al que aquí leyere.*—Para poder decir el autor de este libro que nació en Binefar al Ilmo. y V. S. Don Pedro Cerbuna, fundador de la Universidad de Zaragoza, y obispo de Tarazona, ha tenido sin duda el apoyo de haberlo dejado así anotado el Abad Carrillo en el catálogo de los Prelados de Aragón, y entre los de la Iglesia de Tarazona, el año 1585, que le señala por patria á Binefar.—Y sin embargo de ser dicho por tan diligente como docto escritor, podía facilmente el M. Faci advertirlo en el canónigo Blasco de Lanuza, Historiador eclesiástico y secular de Aragón, y en la que refiere los Vandos de Ribagorza, donde recopila la vida y hechos

de tan insigne Prelado, y abiertamente corrige al dicho Abad Carrillo, diciendo que el V. D. Pedro Cerbuna nació en Fonz, y no en Binefar.—Lo mismo asiente el canónigo de Calatayud D. Fernando Rodríguez en la vida de este Prelado, que tiene escrita, y en el sumario que con su Lámina publicó en 1713 dice, que nació en Fonz y en mi poder conservo un compendio de dicha vida, de mano de dicho canónigo, y se hace admirar, que dicho Padre M. no haya visto á estos dos escritores, citando al primero tantas veces, y al segundo en el santuario de Nuestra Señora de Xaraba y muchas más en el prólogo de su libro.—Los de Binefar, jamás han entendido ser hijo suyo este gran Prelado de Aragón, porque ni vestigio, ni memoria tienen de haber habido en sulugar familia de este apellido (siguen cuatro líneas cuya lectura no puede coordinarse, pero su contenido parece probar que en el libro parroquial de Fonz, constan los nombres y apellidos de los antecesores de Cerbuna).—Consta indubitablemente de la casa de Cerbuna, y es la casa que habitan mis padres, en el barrio de Soldevilla, á la cual se trasladó la antigua de Bardaxi que existe en la plaza, frente á los prados de la Iglesia y en la reedificación de dicha casa que mi padre y señor mando hacer en 1696, se quitó una piedra puesta sobre la puerta de la casa, que era el escudo de armas de Cerbuna, y son los mismos que tienen la puerta baja de la Universidad de Zaragoza. Esta piedra se conserva en casa de mi padre con mucho cuidado, y querrá Dios se logre colocarla en donde haya memoria de que en dicha casa nació tan singular Varón, estimando la dicha de poseer este sitio, y no habiendo quedado de la obra de dicha casa, más que una torre hacia el portal; dicen los antiguos que la llamaban la Torre de Cerbuna, y salieron en la reedificación algunos ladrillos en losque estaba escrito el nombre de D. Gerónimo Cervuna que sin duda fué el padre ó hermano de nuestro obispo.—Destierran del todo la opinión de Carrillo dos cosas. La primera que se halla en las Horas de Melchor de Castro. Notario Real de Fonz y protocolo de 1562, escritura en la cual el D. Pedro Cerbuna, como procurador del colegio de la Concepción de Lérida, instituye á Mos. Francisco Corzan de Binefar, para que cobre ciertas deudas pertenecientes á su Colegio, y las deudas eran en Binefar.—La segunda que por los Estatutos antiguos de la Universidad de Zaragoza, se ve, que su Fundador tuvo en memoria á los que de Fonz fueran á estudiar, pues los hace francos en el derecho de matrícula, y con menos gasto se les confieran los grados que pidieren en aquella Escuela. Recuerdo de que tuvo en memoria á su patria y que si fuera natural de Binefar no el poder de su Colegio.....» (termina con dos líneas ilegibles completamente).

Según nota marginal, el autor del autógrafo tenía por nombre Francisco y el apellido, que constaba en la primera página del

(1) Est. 73. tab 9.ª número 15 553 de la Biblioteca del Instituto de 1.ª enseñanza de Huesca.

libro, se ha encargado de borrarlo el tiempo. Conste también que el P. Faci, en el tomo 2.º de su obra, folio 233, enmendó lo que dijo acerca de la patria de Cerbuna, conforme expresado queda.

A pesar de lo incompleto del citado documento, por si resulta algun tanto curioso, lo transmito á los eruditos é investigadores que forman la comisión del centenario y especialmente al sabio doctor de la Universidad de Zaragoza D. Antonio Hernández Fajarnés, iniciador principal de la gran fiesta conmemorativa en honor del V. D. Pedro Cerbuna.

G. GOTA HERNANDEZ.

Huesca Octubre 1893.

BENEFICIOS

que ha recibido la parroquia de San Lorenzo de la ciudad de Huesca, de la ilustrísima casa de los Corteses, Vizcondes de Torresecas.

POST TENEBRAS SPERO LUCEM

(Conclusión.)

La antiquísima Iglesia de San Pedro el Viejo, pues en el año 1500, el Prior D. Juan Cortes, habiendo hecho la Capilla de Nuestra Señora, y fundado una ilustre cofradía, instituyó en la misma capilla tres Capellanías, dejó fundado 25 libros para la ayuda de casar Pupilas mozas pobres, que aun hoy se conserva el agradecer este beneficio, pues siempre que se ha de distribuir el Legado, ó hacer elección de Capellán van á la casa del Vizconde de Torresecas á llamarle (aunque no esté) para que se halle en todo. Hizo la Testa de San Vicente con su Peana, un terno de brocado, las sillas del coro, como hoy están, y dos campanas las mayores que hay en su campanario, como todo lo publican sus armas. (Experimentóse la agradecida correspondencia de esta cofradía, y la de Nuestra Señora de San Lorenzo, que sin convidarlas, ambas á dos asistieron en las funerarias obsequias de M. S. Doña Vicenta Lopez de Bailo, Cortes y Sangüesa, Vizcondesa de Torresecas, agasajo tan singular que ni antes ni después, no hay memoria de haber concurrido de una vez ambas cofradías en ningún entierro). Hizo la capilla corateral de la virgen en la Iglesia de Santo Domingo.

Las casas llamadas al Patronado, y Vinculo, pues reconociéndolas por deudas, todas tienen derecho é estos honores, y es en perjuicio suyo. Ius monumenti hæredes sequitur, nam hereditaria sepulchra hæredibus constituta sunt, non quod sepulchra adquiri possit, sed quod illorum ius ad hæredes transmitteretur, l. 18. par. fed etiam, ff familiae ereifecundae in vitroque sepulchro hæreditario, etc. familiari licet sepelire.

Por hallarme gozando el Priorato, por deudo del señor Fundador, é juzgado precisa obligación el manifestar á todos, los singulares beneficios que hicieron estos señores, salva censura, etc.—En Huesca á 18 de Octubre 1667.

El Prior de San Lorenzo de Huesca, José Paulino de Lastanosa.

Cantares populares

A las orillas del Ebro
me puse á considerar,
¿qué sería Zaragoza
sin la Virgen del Pilar?

Adios Zaragoza noble
adios Virgen del Pilar
adios Cristo del Aseo
adios pulido arrabal.

Zaragoza esta en un hondo
y la torre nueva en medio
y la Virgen del Pilar
á las orillas de Ebro.

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

Virgen del Pilar hermosa
no temas á los franceses
mientras haya en Zaragoza
valientes aragoneses.

Zaragoza es un rosál
que ha nacido en Aragón
y la Virgen del Pilar
es el capullo mejor.

En Zaragoza la noble
llueven bombas y granadas
y la Virgen del Pilar
en su manto las ampara.

En Madrid esta la corte
en Zaragoza el Pilar,
en Huesca está San Lorenzo
y en Casbas San Nicolás

Si te vas de Zaragoza
qué santo te hará más duelo
¿nuestra Virgen del Pilar
ó el Santo Cristo del Aseo?

Que es aquello que reluce
encima del campanar
¿es estrella ó es lucero
ó es la Virgen del Pilar?

HUESCA

Imp. de Blasco y Andrés á cargo de F. Delgado.